

EXPERIENCIAS DE EXCLUSIÓN SOCIAL POR RESIDENCIA EN SECTORES ESTIGMATIZADOS

EXPERIENCES OF SOCIAL EXCLUSION DUE TO RESIDENCY IN STIGMATIZED SECTORS*

Jessica Candia Cid[†]
Yanet Quijada Inostroza[‡]
Daiana Gutiérrez Pincheira[§]

Resumen

La exclusión social limita el acceso a los beneficios del crecimiento económico de un país, condicionando así el bienestar social e individual e impactando en la vida de las personas. El estudio explora y describe los ámbitos de la vida en que impacta la experiencia de exclusión social, relacionado con el lugar de residencia de los habitantes de tres sectores barriales de la comuna de San Pedro de la Paz de la Región del Biobío, Chile. Se utilizó la metodología cualitativa y el método biográfico. Entre los principales resultados, se observó que los ámbitos donde se manifiestan con mayor fuerza los sentimientos de exclusión social son el acceso a la educación y en el trabajo.

Palabras clave: Vivencias, residencia, método biográfico, exclusión social

Abstract

Social exclusion limits access to the benefits of a country's economic growth, thus conditioning social and individual well-being and impacting people's life. This study explores and describes the areas of life in which the experience of social exclusion impacts, related to the place of residence of the inhabitants of three neighbourhood sectors, of the San Pedro de la Paz district of the Biobío Region, Chile. Qualitative methodology and the biographical method were used. Among the main results, it was observed that the areas where feelings of social exclusion are most evident are access to education and in work.

Key Words: Experience, home, biographical method, social exclusion

* Este artículo utiliza información recogida en el contexto de la tesis "Experiencias de exclusión social en personas residentes en sectores vulnerables", para la obtención del grado de Licenciado en Trabajo Social, en la Universidad San Sebastián, Sede Concepción, cuyos autores son: Gonzalo Delgado Mardones, Jacqueline Mayorinca Gandares y Camila Pedreros Hernández con la guía de la Dra© Jessica Candia.

[†] Doctora © en Salud Mental, Magister en Trabajo Social, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad San Sebastián. jessica.candia@uss.cl

[‡] Doctora en Psicopatología, Facultad de Psicología de la Universidad San Sebastián. yanet.quijada@uss.cl

[§] Magister en Humanidades, Área Humanidades y Educación, INACAP. daiana.gutierrez@inacapmail.cl

Introducción

La exclusión social constituye un problema social que impacta en la vida de muchas personas, familias y comunidades. Esta surge, en gran medida, por la desigualdad en distribución de los recursos de una sociedad que provoca restricciones de acceso a las oportunidades para los más desfavorecidos. Esto puede ser observado a nivel territorial considerando la existencia de sectores o barrios estigmatizados socialmente, lo que repercute en sus habitantes quienes experimentan sentimientos de exclusión social, debido a que grupos dominantes ejercen sus influencias para reordenar los territorios según sus intereses (Dávila, Munévar, y Giraldo, 2017). Ejemplos de exclusión social incluyen el desempleo, el trabajo precario con escasa remuneración, la dificultad de acceso a la vivienda (Jiménez, 2008), o viviendas precarias en territorios de menor plusvalía con concentración de problemáticas sociales.

En Chile, desde finales de los 80 la política habitacional dirigida a familias en situación de pobreza, ha buscado reducir el déficit habitacional trasladándolas a terrenos de menor plusvalía, generalmente ubicados en la periferia de las urbes (Hidalgo, 2005; Iglesias, 2011). Esto logró efectivamente reducir el déficit habitacional de la época, sin embargo, a finales de la década de los 90 se comienza a analizar aspectos más cualitativos de esta política.

De esta manera, se comenzaron a develar problemas relacionados con la creciente segregación residencial, la deficiente calidad y tamaño de las viviendas sociales otorgadas (Ducci, 1997; Hidalgo, 2005; Rodríguez & Sugranyes, 2004; Sabatini, 1997; Sabatini et al., 2001), además de la ruptura de las relaciones entre quienes llegaban y entre quienes ya habían construido una forma de comunidad en estos lugares. Es así, que se comienza a cuestionar que la política habitacional, más

allá de sus objetivos de mejorar la calidad de vida a través de una solución habitacional, se fue configurando, en algunos casos, como un proceso que impulsó la “retirada de la comunidad, la cual los pobladores afrontaron con un repliegue hacia el hogar privado” (Morales et al., 2017: 71).

Los sectores barriales** en donde se realizó el estudio, inicialmente fueron vistos por las familias y autoridades locales como una solución para quienes vivían en situaciones irregulares, específicamente de tipo habitacional (tomas de terreno o en situación de allegamiento). Es así que a mediados de la década de los 80 hasta los 90 estos sectores recibieron a familias erradicadas de barrios irregulares o sin casas, de la región del Biobío, mayoritariamente. No obstante, el mejoramiento de las condiciones habitacionales al mismo tiempo provocó un quiebre en la convivencia habitual existente dentro de barrios principalmente horticultores, generándose nuevas dinámicas muchas de ellas violentas y delictuales. Así mismo, las construcciones de nuevas viviendas sociales ocuparon amplios terrenos utilizados tradicionalmente para el cultivo de hortalizas, generando un cambio dramático en el paisaje y en las fuentes laborales tradicionales de los sectores (Ilustre Municipalidad San Pedro de la Paz, 2012).

Lo anterior fue configurando de forma paulatina una visión estigmatizada de los sectores que trascendió a sus habitantes, favoreciendo experiencias de exclusión social las cuales han limitado las proyecciones vitales y sociales de las personas.

Muy relacionado con la estigmatización y la exclusión, se ha propuesto que la desigualdad social igualmente produce y fortalece sentimientos de distanciamiento social entre habitantes de sectores

** Para resguardar la confidencialidad de los barrios parte de este estudio, y así evitar una forma de reproducir la estigmatización, se hará referencia a ellos denominándolos sector 1, sector 2 y sector 3.

vulnerables y aquellos de mejor situación socioeconómica (Wilkinson y Picket, 2009). La comuna de San Pedro de la Paz, presenta uno de los más altos índices de desigualdad social en Chile, con un coeficiente de Gini equivalente a 0.50^{††}. Así los sectores del estudio son vistos con desconfianza por parte de grupos más privilegiados de la misma comuna.

El estudio se orientó a partir de la siguiente pregunta: ¿Cómo impactan en las personas las experiencias de exclusión social producto del territorio en el que se vive? En busca de su respuesta se formuló como objetivo: “Describir las experiencias de exclusión social de los habitantes de los tres sectores seleccionados, considerando hechos vitales de sus historias personales”.

El presente estudio consideró la participación de habitantes de tres barrios de la comuna de San Pedro de la Paz, de la Región del Biobío, actualmente caracterizados por la alta frecuencia de comisión de delitos, presencia de consumo y tráfico de drogas, y por una condición socioeconómica de la categoría media-baja. Estos tres sectores contienen al 27% de la población total comunal (Ilustre Municipalidad de San Pedro de la Paz, 2015).

A fin de profundizar en las vivencias de exclusión social de estos habitantes, se procedió a implementar el método biográfico y así ahondar en sus experiencias vitales, en tanto permite reconstruir la historia individual y social a través del relato, incorporando actitudes y creencias de otros hacia ellos, ya sean de respeto o desconfianza. A la vez han permitido la construcción de una imagen sobre sí mismos basadas en los demás (Jiménez, 2012). Por su parte, Pineau 1996

^{††} Coeficiente Gini calcula las diferencias de ingreso que se dan entre todos los individuos y suma todas las diferencias absolutas, toma valores entre 0 y 1; un valor que tiende a 1 refleja mayor desigualdad, y si el valor tiende a cero, existen mayores condiciones de equidad en la distribución del ingreso (Esteban & Ray, 1994). Para el cálculo de Gini de San Pedro de la Paz se utilizó datos de ingreso de la Casen 2015.

(citado en González, 2008), plantea que las personas adultas tratan de hacer su historia para intentar sobrevivir, es decir, ante todo ganarle a la vida, hacerla o rehacerla y comprenderla, y a través del relato, podrían mirarse a sí mismos, ya que la situación actual sería resultado de esta historia.

Se estima que las conclusiones de este estudio pudieran servir para comprender las vivencias de exclusión social producto del lugar o territorio de residencia, que pueden estar presentes en otros barrios del país, que han experimentado una historia de conformación y/o transformación similar, producto de políticas sociales de erradicaciones y de distribuciones territoriales en busca de soluciones habitacionales para grupos con menores recursos económicos.

Exclusión Social y estigmatización territorial.

La exclusión social como fenómeno de estudio se encuentra relacionada con los conceptos de “desigualdad social”, “pobreza” y “estigma”. Constituye un problema social, objeto de estudio, que mantiene ocupado a muchos investigadores por sus implicancias en diversos aspectos de la vida cotidiana de las personas, familias y comunidades. La exclusión social resulta especialmente importante de entender en aquellos países donde existe un evidente crecimiento económico -como Chile- que debiera repercutir positivamente en todos sus ciudadanos que, de alguna manera, participan de los procesos que permiten este crecimiento. Sin embargo, la evidencia demuestra que los efectos positivos de este crecimiento no alcanza a todos de la misma manera (Wilkinson y Pickett, 2009).

En Chile desde hace un tiempo se dejó de hablar de pobreza para referirse solo a la insuficiencia de recursos económicos para satisfacer las necesidades básicas, y se incorporó el concepto de

exclusión social aludiendo a la condición que limita o impide acceder a los beneficios del crecimiento económico del país, o a situaciones de privación material, cultural e incluso política (Duhart, 2006). Con esta distinción, la pobreza ya no es vista como una condición heredada o como consecuencia de la forma de vida de las personas, sino más bien los énfasis están en las relaciones sociales y sus dinámicas las cuales excluyen a un otro del disfrute de las “ganancias” o “recursos” obtenidos por una sociedad (Jiménez, 2008).

Se ha demostrado que las personas cuyos lugares de procedencia o residencia tienen una tradición de estigmatización, vivencian hechos que se configuran como experiencias de exclusión social (Berger-Schmitt, 2000; Rubio y Monteros, 2002), cuyas manifestaciones se traducen en percepciones, emociones, discursos y acciones, cargadas de sentimientos de fatalidad, frustración y en muchos casos de negación.

Por lo tanto, la exclusión social de grupos estigmatizados podría resultar ser una práctica en la cual, aunque no abiertamente ni conscientemente, un grupo pretende protegerse a través del poder y el control social de un “otro” que ve como diferente y potencialmente riesgoso (Ruiz et al., 2017).

La reproducción del estigma viene a profundizar una desigualdad ya instalada que impulsa a quienes se ven afectados a buscar estrategias de afrontamiento. Estudios han demostrado que las personas y familias ponen en práctica estrategias para hacer frente a estas situaciones movilizando sus propios recursos, lo que les permite seguir sus procesos, en medio de las situaciones de vulnerabilidad estructural en las que se encuentran (Arteaga y Pérez, 2011).

Cohesión Social como medio para combatir la exclusión social.

Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2011) la forma de combatir la exclusión es por medio de una sociedad cohesionada, que además trabaja por el bienestar de todos sus miembros, crea un sentido de pertenencia, promueve confianza y ofrece la oportunidad de movilidad social ascendente. En tal sentido se identifican tres componentes principales de la cohesión social: Inclusión social (en oposición a exclusión social, pobreza y desigualdad), capital social (que abarca el sentido de pertenencia, la confianza y la participación cívica) y movilidad social. Por su parte, para la Unión Europea la cohesión social abarca los ámbitos culturales, sociales, económicos y políticos de una sociedad y existiría cuando se generan vínculos entre las personas y el Estado, se protegen los derechos humanos, existen mecanismos de participación social y una distribución de los recursos que permite el bienestar de todas las personas.

Por tanto, el barrio o lugar de residencia sería el espacio territorial más inmediato que permite vincular a cada persona con su comunidad y donde se comparten y generan prácticas que van conformando un espacio de negociación de valores y formas de vida (Gravano, 2005; Link, Greene, Mora y Cristhian, 2017). Sin embargo, este proceso se ve perjudicado en sectores barriales donde ha surgido el temor y la inseguridad producto de esta fallida negociación, debitando la confianza y provocando la pérdida del barrio como espacio público y de interacción. Kaztman (2001) argumenta que el proceso de consolidación de los barrios vulnerables en América Latina ha debilitado el potencial atribuido al barrio, convirtiéndola en un elemento más de aislamiento social.

II. Diseño y métodos de Investigación.

El estudio presenta un alcance exploratorio – descriptivo, basado en el método biográfico, para lograr el testimonio subjetivo de acontecimientos y experiencias de las personas. Este método se ha utilizado ampliamente para comprender cómo la situación actual de una persona es el resultado de una historia de vida. Además, considera la discusión sobre el status del sujeto, para luego abordar las temporalidades sociales. Las aproximaciones biográficas, en general, revalorizan al sujeto como objeto de intervención y rescata la trayectoria vital, las experiencias, la visión particular y del contexto en que suceden (Muñiz, 2012).

Este estudio fue de tipo retrospectivo, para ello fue necesario reconstruir las historias de vida de las personas en búsqueda de materiales comparables, respecto de las experiencias de exclusión social, desde una toma de conciencia de la situación. Para obtener los relatos, se focalizó en las experiencias de exclusión social, delimitando así el foco de interés del estudio.

Procedimientos para la elección de los participantes

La muestra estuvo compuesta por 18 personas, distribuidas en grupos de 6 por cada uno de los tres sectores seleccionados de la comuna de San Pedro de la Paz, con un muestreo por conveniencia o intencional. Se contó con el apoyo de personas claves de los sectores quienes entregaron al investigador referencias de los sujetos con información relevante para el estudio. El punto de saturación se obtuvo con la entrevista número 18, donde dejaron de aparecer datos nuevos. Los participantes debieron cumplir los criterios de inclusión de: personas mayores de 18 años de edad, residencia por más de 5 años en algunos de los sectores incluidos en el estudio. El criterio de

exclusión fue específicamente, personas con alguna condición cognitiva que le dificultara su participación (ver Tabla 1).

Técnicas e Instrumentos de recolección, procesamiento y análisis de datos

Como técnica se utilizó la entrevista biográfica semiestructurada, para lo cual se contó con una guía. Cada entrevista tuvo una duración aproximada de 1 hora, la que fue grabada para luego proceder a su transcripción y procesamiento.

Para el análisis de la información se utilizó una matriz de análisis estructural de historias de vida. Se trata de una matriz de doble entrada en la cual se consignó en sus columnas las dimensiones, unidad de significado, síntesis biográfica e interpretación. En las filas se consignó la historia residencial, la historia familiar, la historia de formación-educación y la historia laboral.

La exploración y descripción se realizó a través de la definición de dimensiones, donde se identificaron los puntos de bifurcación en las trayectorias de vida. Este método permitió la comprensión de las consecuencias de un hecho vivido, y sus repercusiones en el transcurso de vida. Se partió del supuesto que un individuo no es sólo una historia, si no que se constituye a partir de varias que se entrecruzan (Godard, 2006).

Los nombres de los sectores y de los participantes de cada uno de ellos fueron protegidos bajo los criterios éticos de anonimato y confidencialidad, aspecto que fue establecido en un consentimiento informado así como el consentimiento a la grabación de la entrevista para su posterior procesamiento.

III. Resultados.

Historia residencial

En primer lugar, se exploró y describió la dimensión correspondiente a la historia de vida residencial, que surgió del relato de personas integrantes de familias que llegaron al sector en los procesos de radicación y de las que ya se encontraban viviendo desde la conformación de los sectores. En esta dimensión se concluyó que la experiencia de exclusión, se asoció al recuerdo de haber vivido en un lugar mejor, más seguro, más limpio y mejor valorado socialmente.

“En Arauco yo me sentía más libre y ahora no, o sea no sé cómo explicarlo, la libertad es impagable, uno andaba tranquila por las calles, acá hay que andar mirando, me siento con más miedo... acá pasa el camión de la basura y si puede dejar la mitad de la basura acá la deja... cuando hacen diferencia en los sectores, acá es como si nos dejaran botados, es como si no perteneciéramos a San Pedro, esa es la verdad, así lo siento” (Dueña de casa, 5 años residencia en el sector).

“...vivía cerca de la papelera acá en San Pedro, en la calle principal donde está el Versluys, el cambio es grande porque allá es más tranquilo que acá, yo vivía más segura,” (Dueña de un almacén en el sector, 23 años de residencia en el sector).

“... bueno cuando llegue aquí a este sector 3 la verdad que fue un cambio rotundo por el hecho de vivir en un sector donde no había delincuencia, no había malos tratos, había más seguridad, uno podía andar caminando tarde en la noche y no había problema...” (Dirigente social, 23 años de residencia en el sector).

Igualmente, se evidencia la percepción de abandono por parte de las autoridades locales de la comuna, en algunos casos por temor.

“...cuando se hacen diferencia entre los sectores, acá es como si nos dejaran botados, es como si no perteneciéramos a San Pedro de la Paz... así lo siento...” (Dueña de Casa, 5 años de residencia en el sector)

“...los carabineros no se atreven (a ingresar al sector) porque les da miedo, igual que a todas las personas...” (Propietario de un negocio, 7 años en el sector).

Historia familiar

En la dimensión historia familiar, los relatos se vincularon a experiencias de la vida cotidiana, que implicaban las relaciones familiares, imposibilidades de disfrutar de espacios comunes y el entorno comunitario, desde donde emergieron sentimientos de desconfianza e inseguridad. La historia familiar expresó con gran claridad, sentimientos que demostraron la carga del estigma social, por cuanto a los participantes, les era inevitable manifestar la percepción de marginalidad en la cual viven y el agobio que esto les provoca.

“... a nosotros nos entraron a robar aquí a la casa y eso para mí fue terrible porque era como que me violaron mi persona...” (Estudiante. 6 años de residencia en el sector).

“...una vez me metí para defender a un niño y me agarraron casi me pegan entonces así a mí me choquéo me impresionó. Hay poca preocupación en las familias, no les importa”. (Dueña de Casa. 23 años de residencia en el sector)

“...nosotros queremos salir con la familia y la casa no se puede dejar sola pa’ empezar, no podi’ cachai’... vai’ a estar preocupado porque la casa está sola que entren a robar”
(Dueña de casa, 36 años de residencia en el sector).

Historia de formación educacional

En la categoría formación-educación, si bien los antecedentes eran escasos, fueron profundamente marcadores. En especial se releva episodios vividos por adolescentes quienes estaban en una etapa del ciclo vital en que la aprobación de otros, es muy necesaria para construir la autoimagen, elemento clave para un adecuado funcionamiento social, las experiencias se enmarcaron principalmente en la dificultad de acceso:

“... cuando mis hijos quisieron postular al instituto, el hecho de vivir en el sector de acá les negaron un cupo y escuchando el testimonio de ellos me di cuenta como les afectó...”
(Dirigente social, 23 años de residencia en el sector).

Historia laboral

Finalmente, en la categoría historia laboral, la exclusión social se experimentó en relación a temas tan sensibles como las dificultades para acceder a un trabajo digno, no ser valorado laboralmente, estigmatizado e incluso en la limitación para satisfacer las necesidades básicas. La conciencia de exclusión social emergió más fuertemente cuando se buscaba trabajo fuera de estos sectores, y significó generar estrategias para sortear esta situación, como por ejemplo entregando otras direcciones e incluso cambiándose efectivamente de domicilio:

“...Una vez quise postular para trabajar en un supermercado y no quedé... y pregunté porque no había quedado y me dijeron que era por mi domicilio, porque toda la gente que era de allá tenía malos hábitos” (Dueña de casa. Fue dirigente social en el sector, 20 años de residencia en el sector).

“...cuando voy a trabajar, o buscar trabajo, me preguntan dónde vivo y... me siento discriminada por vivir acá, porque me dicen “chao” no me dan pega. Me ha pasado hartito hasta me miran las manos porque vivo acá... Mi hija se tuvo que cambiar de domicilio porque no encontraba pega por decir del sector que venía. Se cambió y al tiro encontró pega” (Dueña de un almacén en el sector, 23 años de residencia en el sector).

“...Para buscar cualquier trabajo tengo que poner que soy de San Pedro, pero no del sector I porque si no es más difícil que a uno le den trabajo” (Dueña de casa. Fue dirigente social, 20 años de residencia en el sector).

IV. Discusión.

El objetivo del estudio fue explorar y describir el impacto de las experiencias de exclusión social de los habitantes de los tres sectores estigmatizados, considerando hechos vitales de sus historias personales. Los participantes del estudio dieron cuenta de una serie de vivencias de exclusión social ligadas al estigma de residir en dichos barrios. Profundizando en los discursos biográficos del porqué los participantes han percibido o han experimentado estigmatización, surgieron como principales elementos los antecedentes característicos del lugar de residencia como los hechos de delincuencia y consumo de drogas principalmente, no así la pobreza. De este modo, si bien la

pobreza es parte del contexto social, no fue significativa en la expresión de sentimientos de exclusión social.

La generalización del estigma a todo un sector describe procesos discriminatorios conducentes a la exclusión social, más que de la pobreza material o monetaria en sí misma. Al respecto, el enfoque multidimensional^{††} de la pobreza asumido por el Estado (Casen, 2017) ofrece una mirada más atingente de las problemáticas de sectores con similares características. En esta nueva visión se reconoce dentro de la pobreza la carencia o restricción de la participación social, del trato igualitario y de la seguridad. En este estudio, los participantes ejemplificaron con sus testimonios de vida cada una de estas dimensiones.

Para los participantes provenientes de las familias erradicadas, el hito biográfico más gravitante en su actual condición de exclusión social, fue el traslado desde sus territorios de pertenencia hacia un nuevo espacio, justamente este tipo de acciones de origen gubernamental respondieron a una mirada unidimensional de la pobreza restringida a la carencia material o monetaria, sin considerar el entramado social que sustenta la convivencia humana. Al respecto, autores regionales abogan por la necesidad de que los programas sociales actúen de forma contextualizada, considerando los procesos subjetivos de sus habitantes y facilitando prácticas de emancipación conducentes a reconocerse como sujetos de derechos (Astete y Vaccari, 2017).

^{††} En Chile la medición de la pobreza multidimensional fue incorporada en la Encuesta Casen por primera vez en el año 2015, con cuatro dimensiones (Educación, salud, trabajo, vivienda), luego en el año 2017 a la dimensión “vivienda” se le agrega la variable “entorno”, y se agrega una quinta dimensión “Cohesión Social”.

Dentro de los procesos subjetivos en el estudio se recogieron percepciones, emociones, discursos y acciones, cargadas de sentimientos de fatalidad, frustración y en muchos casos de negación.

“...me siento bastante excluido, es mucha la diferencia, de hecho la gente de arriba nos usan para los servicios no más...” (Dirigente Social, 24 años en el sector)

Desde otra mirada, fue posible develar que la exclusión social ha sido percibida como una práctica en donde los habitantes de otros sectores de la comuna buscaban protegerse de aquellos que provienen de los sectores estigmatizados y en condición de exclusión social, imponiendo barreras para el acceso a los bienes y servicios, y con ello la activación de dispositivos para el control social. En el proceso de reproducción del estigma, se evidenció un sentido de exclusión social producto del lugar de residencia, que algunos de los afectados afrontaron por medio de procesos de movilización de sus propios recursos y la aspiración de trasladarse a otro lugar.

V. Conclusiones.

En conclusión, la exclusión social se presenta en cada historia de vida a partir de cambios bifurcativos que significaron un proceso de crisis en la experiencia contrastante, para algunos al momento de la transformación del sector por el proceso de radicación de nuevas familias y, para otros, la llegada a un nuevo lugar de residencia. Las personas relataron en cada historia de vida, que sus experiencias tuvieron un punto de viraje o cambio al momento de residir en estos nuevos o transformados sectores, y que debido a ello surgieron sentimientos de miedo, percepción de inseguridad y de exclusión social y que estas experiencias repercutieron, en la mayoría de los casos, en la historia de vida residencial, familiar, de acceso a instituciones de educación y laborales.

A través de ello, es importante rescatar, cómo diferentes historias se conjugan, articulan e influncian entre ellas, generando una cultura de percepción de exclusión social, la que se traspasarán a las nuevas generaciones y con repercusiones a largo plazo.

La identificación de problemas sociales realizado por los entrevistados tales como delincuencia, drogadicción, alcoholismo, perros vagos, residuos y basuras acumuladas, presentes en los barrios, son elementos que reafirmaron un sentimiento de malestar, como evidencia del distanciamiento con otros sectores de la misma comuna que visualizaron como diferentes a ellos, con mejores condiciones en estos aspectos.

Si bien los residentes más antiguos reconocieron que los problemas en los barrios tienen un inicio en la llegada de poblaciones erradicadas, la exclusión social les afecta a todos quienes residen actualmente en los sectores e incluso a quienes viven en otros lugares, pero que interactúan cotidianamente por motivos de trabajo, familia o amistad. Por lo tanto, políticas sociales públicas, que buscan abordar sólo desde un ámbito cuantitativo la superación de una necesidad habitacional, desconociendo aspectos cualitativos pueden, sin ser este su propósito, generar y profundizar procesos de fragmentación social.

En acuerdo a lo expuesto por la OCDE (2011), es posible sugerir que el fenómeno de la exclusión social debe ser abordado desde el fortalecimiento de la cohesión social. En términos específicos los habitantes de sectores estigmatizados, reducirían sus sentimientos de exclusión social cuando se perciben insertos en una sociedad cohesionada, en la que se refuerzan sentimientos de pertenencia, fortalecen la confianza mutua y perciben posibilidades de movilidad social ascendente.

Por lo tanto, es posible argumentar que la estigmatización social instalada en los sectores estudiados conlleva un proceso de exclusión social de sus habitantes, asignándoles características y comportamientos a través de un prejuicio, solamente por ser parte de un territorio en particular, y no necesariamente por transgredir normas o reglas culturales, impidiéndoles o dificultando el acceso a las oportunidades presentes en una sociedad. Por consiguiente, las personas involucradas experimentan vivencias que impacta en su vida cotidiana afectando sus proyecciones y aspiraciones.

Finalmente, se podrían establecer como limitaciones el análisis de las diferencias en las experiencias de exclusión social dependiendo de algunas características sociodemográficas de los participantes como la edad y el tiempo de permanencia en los sectores, lo que podría ser profundizado en estudios futuros. otra limitación puede estar en el método, que se relaciona con la posibilidad de olvido o falta de precisión en algunas vivencias producto de los años transcurridos (Muñiz, 2012), pese a lo cual sigue siendo valiosa, por cuanto arrojó hallazgos respecto de ámbitos de vivencias, desde donde fue posible explorar y describir la exclusión social producto del lugar de residencia.

VI. Bibliografía.

Arteaga, C. & Pérez, S. (2011). Experiencias de vulnerabilidad: de las estrategias a las tácticas subjetivas. *Universum*, 26 (2), 67-81.

Astete, M. & Vaccari, P. (2017). Políticas públicas y subjetividades: Lógicas en disputa en la implementación de programas sociales en la comuna de Lota, Chile. *Psicoperspectiva*, 16 (1), 31-41.

- Berger-Schmitt, R. (2000). Social Cohesion as an Aspect of the Quality of Societies: Concept and Measurement Centre for Survey Research and Methodology. *Eu Reporting*, 14, 2-31.
- Duhart, D. (2006). Exclusión, poder y relaciones sociales. *Revista Mad*, 14, 26-39.
- Dávila, C., Munévar, C. & Giraldo, R. (2017). Territorios, margen y los mapas de la fragmentación. La creación de sujetos de desarrollo y sujetos de marginalidad. *Ciencias Sociales y Humanas*, 17 (32), 93-104.
- Ducci, M. (1997). Chile: El lado oscuro de una política de vivienda exitosa. *EURE*, 23(69). 99-115.
- Esteban, J. & Ray, D. (1994). On the Measurement of Polarization. *Econometrica*, 62, 819-851.
- Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional CASEN 2015.
<http://observatorio.ministeriodesarrollo>.
- Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional CASEN 2017.
<http://observatorio.ministeriodesarrollo>.
- Godard, F. (2006). *Uso de las historias de vida en las ciencias Sociales*, en Lulle, Thierry; Vargas, Pilar & Zamudio, Lucero (coord), Los usos de la Historia de Vida en las ciencias sociales. Colombia. Anthropos. Serie II.
- González, J. (2008). Historias de vida y teorías de la educación: tendiendo puentes. *Cuestiones Pedagógicas*, 19, 207-232.
- Gravano, A. (2005). El barrio en la teoría social. Buenos Aires: Espacio.
- Hidalgo, R. (2005). La vivienda social en Chile y la construcción del espacio urbano en el Santiago del siglo XX. Santiago de Chile: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Iglesias, M. (2011). Rompiendo el cerco. El movimiento de pobladores contra la dictadura.

Santiago de Chile: Ediciones Radio Universidad de Chile.

Ilustre Municipalidad de San Pedro de la Paz. (2012). *Plan de desarrollo comunal 2012-2016*.

Comuna San Pedro de la Paz. Recuperado de :

<http://intrasec.sanpedrodelapaz.cl/sitio/planificacion/pdf-pladeco>

Ilustre Municipalidad de San Pedro de la Paz. (2015). Ficha Comunal San Pedro de la Paz.

Recuperado el 01/08/2018 el <http://intrasec.sanpedrodelapaz.cl>

Jiménez, J. (2012). Reflexiones sobre la metodología biográfica en perspectiva sociológica.

Interacción y Perspectiva Revista de Trabajo Social, 2(1),27-45.

Jiménez, M. (2008). Aproximación Teórica De La Exclusión Social: Complejidad E Imprecisión

del Término. Consecuencias Para El Ámbito Educativo. *Estudios Pedagógicos*, 34(1), 173-186.

Kessler, G. (2012). Las consecuencias de la estigmatización territorial: Reflexiones a partir de un

caso particular. *Espacios en Blanco*, 22(1), 165-197.

Kaztman, R. (2001). “Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos”.

Revista de la CEPAL, 75: 171-189.

Link, F., Greene, M., Mora, R. & Cristhian, F. (2017). Patrones de sociabilidad en barrios

vulnerables: dos casos en Santiago, Chile. *Revista Bitacora: Urbano, territorial*. 27(3): 9 – 18. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Morales, R., Besoain, C., Soto, A., Pinto de Carvalho, L., Hidalgo, K., Fernández, I. & Bernal,

V. (2017). Retorno al campamento: resistencia y melancolía en los márgenes de la ciudad formal. *Revista INVI*, (90), 5.

Muñiz, L. (2012). Los (ex) trabajadores de YPF. Trayectorias laborales a veinte años de la privatización. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.

Organización para la cooperación y el Desarrollo Económico. (2011). Perspectives on Global Development: Social Cohesion in a Shifting. Recuperado de: <https://www.oecd.org/site/devpgd2012/49067954.pdf>

Rodríguez, A. & Sugranyes, A. (2004). El problema de vivienda de los “con techo”. EURE Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales, 30(91), 53-65. doi: 10.4067/S0250-71612004009100004.

Ruiz, C., Calderón, I., & Juárez, Jesús. (2017). La resiliencia como forma de resistir a la exclusión social: un análisis comparativo de casos. *Pedagogía Social Revista interuniversitaria*, 29, 129-141.

Rubio, M. & Monteros, S. (2002). *La exclusión social. Teoría y práctica de la intervención*. Madrid, España: Editorial CCS.

Sabatini, F. (1997). Liberalización de los mercados de suelo y segregación social en las ciudades latinoamericanas: El caso de Santiago de Chile. Santiago de Chile: Instituto de Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Sabatini, F., Cáceres, G. & Cerda, J. (2001). Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción. *Revista EURE*, 27(82), 5-24.

Wilkinson, R. & Pickett, K. (2009). *Desigualdad. un análisis de la (in)felicidad colectiva*. Madrid.

Anexos:

Tabla 1.

Características de los Participantes.

N°	Sexo	Sector	Edad (años)	Actividad	Años de residencia
1	Femenino	Sector 1	50	Dueña de casa.	5
2	Femenino	Sector 1	21	Estudiante.	21
3	Femenino	Sector 1	40	Dueña de casa. Ex dirigente social.	20
4	Masculino	Sector 1	28	Trabajador dependiente	18
5	Masculino	Sector 1	17	Estudiante.	15
6	Femenino	Sector 1	30	Trabajadora dependiente	7
7	Masculino	Sector 2	35	Propietario almacén	9
8	Masculino	Sector 2	60	Dirigente social	33
9	Femenino	Sector 2	54	Dueña de casa.	37
10	Masculino	Sector 2	63	Trabajador dependiente.	43
11	Masculino	Sector 2	50	Propietario de almacén	31
12	Femenino	Sector 2	60	Propietario de almacén	40
13	Femenino	Sector 3	54	Dueña de almacén.	23
14	Masculino	Sector 3	50	Dirigente social.	23

15	Femenino	Sector 3	53	Dueña de casa.	36
16	Masculino	Sector 3	20	Estudiante.	6
17	Masculino	Sector 3	18	Estudiante.	18
18	Masculino	Sector 3	26	Estudiante.	26

Fuente: Elaboración propia.